



Ajit Singh*

La afirmación de Taiwán de que proporcionó una advertencia temprana a la OMS sobre Covid y la "transmisión de persona a persona" ha sido explotada por la administración Trump para atacar y aumentar la presión sobre China. Solo hay un problema: es totalmente falso.

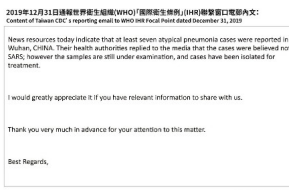
El gobierno taiwanés ha [afirmado](#) que proporcionó una alerta temprana a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a fines de diciembre sobre el nuevo coronavirus y el riesgo de transmisión de humano a humano, pero fue ignorado debido a la presión de China. Este reclamo ha sido presentado por las autoridades taiwanesas y la administración de Donald Trump para criticar a la OMS por los intereses chinos y promover la causa del separatismo taiwanés, presionando para que se otorgue a Taiwán la membresía de la OMS independiente de China.

Sin embargo, no hay evidencia de que Taiwán haya emitido alguna advertencia de este tipo a la OMS. Las comunicaciones confidenciales que primero fueron filtradas por las autoridades taiwanesas, y luego confirmadas por la OMS, dejan en claro que Taiwán no proporcionó ninguna alerta o idea con respecto al nuevo coronavirus. Las afirmaciones deshonestas de Taipei y Washington se han presentado como parte de esfuerzos cínicos más amplios para desviar la culpa al gobierno chino y a la OMS por el brote de coronavirus.

Aunque Taiwán ha sido utilizado durante mucho tiempo por Washington como un punto de presión contra Beijing, el apoyo de Estados Unidos a la isla se ha incrementado durante la administración Trump y la elección de una línea dura anti-continental Tsai Ing-Wen.

Taiwán nunca advirtió a la OMS sobre el nuevo coronavirus

El 11 de abril, los [Centros para el Control de Enfermedades de Taiwán afirmaron](#) haber alertado a la OMS sobre el nuevo coronavirus y el riesgo de transmisión de persona a persona, y el Ministerio de Salud [publicó un correo electrónico](#) que había sido enviado a la OMS como una supuesta evidencia de esto. advertencia.



Estas afirmaciones fueron amplificadas por Washington, como parte de su ataque al organismo internacional de salud. El Departamento de Estado de los EE. UU. [declaró](#) que estaba "profundamente perturbado que la información de Taiwán fuera retenida a la comunidad de salud global", reprendiendo a la OMS por elegir "política sobre la salud pública" al mostrar "demasiada deferencia a China" y alegando que las acciones de la OMS retrasó la respuesta global al coronavirus y "costó tiempo y vidas".

El presidente Trump también citó las supuestas advertencias como evidencia de la "falta de independencia" de la OMS con respecto a China en su [carta del](#) 18 de mayo que detalla el caso de la Casa Blanca por terminar eventualmente su relación y financiamiento con la organización.

Solo hay una pequeña arruga en la historia: las afirmaciones de las autoridades estadounidenses y taiwanesas son una fabricación completa. Taiwán nunca proporcionó ninguna advertencia a la OMS sobre el nuevo coronavirus o su transmisibilidad.

El correo electrónico, cuyo contenido ha sido confirmado tanto por Taiwán como por la OMS, no contenía ninguna información nueva sobre el coronavirus y no mencionaba en absoluto la transmisión de persona a persona. Horas después de que las autoridades chinas publicaran el primer informe oficial de un grupo de casos de neumonía en Wuhan, los CDC taiwaneses se

comunicaron con la OMS y simplemente repitieron estos comentarios públicos.

"Los recursos de las noticias de hoy indican que al menos siete casos de neumonía atípica fueron reportados en Wuhan, China", decía el correo electrónico de los CDC de Taiwán. "Sus autoridades de salud respondieron a los medios de comunicación que no se creía que los casos fueran SARS-CoV-2. Sin embargo, las muestras aún están bajo examen y los casos han sido aislados para su tratamiento".

En lugar de proporcionar nueva información o advertencia a la OMS, las autoridades taiwanesas, de hecho, solicitaron información y escribieron que *"agradecerían enormemente que tenga información relevante para compartir con nosotros"*.

La OMS ha rechazado enfáticamente la afirmación de que las autoridades taiwanesas proporcionaron una advertencia temprana con respecto al nuevo coronavirus y su transmisibilidad.

"¿Taiwán advirtió a la OMS el 31 de diciembre de 2019? La respuesta es no, no lo hicieron. Enviaron un correo electrónico pero ese correo electrónico no era una advertencia. Fue una solicitud de más información sobre casos de neumonía atípica reportados por fuentes de noticias", dijo Steven Solomon, Oficial Legal Principal de la OMS, durante una conferencia de prensa el 4 de mayo .

"El correo electrónico solicitó más información sobre informes de noticias que la OMS y la mayoría de los servicios de salud pública ya conocían. Otros, de hecho, enviaron correos electrónicos similares ese día también pidiendo más información. Estos informes sobre casos de neumonía atípica provienen del propio Wuhan en Internet [...] Por lo tanto, los informes ya estaban disponibles y el correo electrónico taiwanés acaba de solicitar en términos muy amables más información".

"También es importante decir que la situación de Wuhan ya había sido detectada por la OMS ese día, 31 de diciembre de 2019. La OMS activó sus protocolos de gestión de incidentes al día siguiente, el 1 de enero, y luego junto con científicos integrados de otros gobiernos, la OMS comenzó trabajo que continúa hasta el día de hoy analizando los datos y buscando información adicional".

Además, aunque las autoridades taiwanesas y estadounidenses han afirmado que Taiwan fue "ignorada" por la OMS, este no es el caso. Además de participar en foros relacionados con el coronavirus organizados por la OMS, Taiwán es una de las pocas entidades no estatales con [acceso a](#)

la red de información y comunicaciones establecida por el [Reglamento Sanitario Internacional \(RSI\)](#)

. El RSI es un instrumento de derecho internacional que es jurídicamente vinculante para 196 países y todos los estados miembros de la OMS, y fue creado "para prevenir, proteger, controlar y proporcionar una respuesta de salud pública a la propagación internacional de enfermedades".

Como tal, las autoridades taiwanesas tienen un canal directo a la OMS para obtener información sobre brotes de enfermedades y pueden enviar y recibir a través de la red del RSI. Los CDC taiwaneses hicieron uso de esta red para enviar su llamado correo electrónico de "advertencia" a la OMS. En respuesta a su solicitud de más información, los CDC taiwaneses recibieron la información técnica, el asesoramiento y la orientación que la OMS envió a todos los estados miembros a través del sistema del RSI.

La OMS [dijo a](#) la agencia de noticias AFP que pidió a las autoridades taiwanesas que aclararan cómo nos "comunicaron" sus supuestas advertencias sobre el nuevo coronavirus y la transmisión de persona a persona.

"Pero no hemos recibido una respuesta", dijo la OMS.

La flagrante deshonestidad de las autoridades estadounidenses y taiwanesas no ha recibido un tratamiento serio en los medios de comunicación occidentales, e incluso se ha hecho eco de medios progresivos como The Nation.

En un [artículo del](#) 3 de abril atacando a la OMS y China, Wilfred Chan, un firme defensor "izquierdista" de las protestas separatistas de Hong Kong y fundador del autodenominado "prodemocracia", Lausan, regurgitó las falsas afirmaciones del Estados Unidos y Taiwán. Chan acusó a la OMS de "poner la política [ting] primero" e ignorar las "advertencias tempranas" de los funcionarios taiwaneses debido a la influencia maligna de China. Como resultado, escribe Chan, es "el resto del mundo el que paga el precio".

Estados Unidos y Taiwán utilizan la mentira de "alerta temprana" para atacar a la OMS y promover el separatismo taiwanés

Estados Unidos y Taiwán han duplicado la mentira de "la alerta temprana" para promover la campaña de la administración Trump contra la OMS, así como para promover el separatismo taiwanés y socavar la soberanía china sobre la isla. Sosteniendo las supuestas "advertencias tempranas" proporcionadas a la OMS, los Estados Unidos y Taiwán han argumentado que Taiwán debería ser miembro de la OMS, independiente de China.

En un [informe](#) publicado el 12 de mayo titulado "El juego mortal de Beijing: consecuencias de excluir a Taiwán de la Organización Mundial de la Salud durante la pandemia COVID-19", la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad del gobierno de EE. UU. y China afirmó que la "exclusión" de Taiwán de la OMS amenazó la salud pública mundial y provocó muertes por coronavirus en todo el mundo.

"[La] supresión de la información proporcionada por la OMS por parte de Taiwán [...] socava la seguridad nacional de los mismos estados miembros que confían en la orientación autorizada de salud pública", dice el informe. "La exclusión de Taiwán [...] contribuyó a retrasos críticos en la recepción oportuna y precisa de los estados miembros de la OMS en los primeros días de la pandemia de COVID-19".

"La exclusión de Taiwán de la OMS pone en peligro la salud de los 23 millones de habitantes de la isla y limita el acceso de los miembros de la OMS a información crucial de salud pública, poniendo en peligro la salud global", concluyó la comisión estadounidense.

Estados Unidos y Taiwán han centrado gran parte de sus esfuerzos en el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus. Su campaña hostil ha envalentonado los ataques racistas contra el primer jefe africano de la agencia internacional de salud, con el Dr. Tedros [acusando](#) explícitamente [a](#) los funcionarios taiwaneses de alentar tales ataques.

En particular, Washington y Taipei intentaron presionar al Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, para invitar a Taiwán a la reciente Asamblea Mundial de la Salud (WHA) que se celebró virtualmente durante los días 18 y 19 de mayo.

"Quiero hacer un llamamiento a todas las naciones, incluidas las de Europa, para apoyar la participación de Taiwán como observador en la Asamblea Mundial de la Salud y en otros lugares relevantes de las Naciones Unidas", [declaró el](#) Secretario de Estado Mike Pompeo en el período previo a la salud mundial reunión. "

También pido al Director General de la OMS, Dr. Tedros, que invite a Taiwán a observar la WHA de este mes, ya que tiene el poder de hacer y como lo han hecho sus predecesores en múltiples ocasiones".

De hecho, EE. UU. y Taiwán se centraron en el Dr. Tedros en un intento de evitar el proceso democrático de toma de decisiones de la ONU y la comunidad internacional, del cual la OMS es una agencia intergubernamental especializada. La membresía en la OMS está reservada para los estados miembros de la ONU, a [menos que se](#) apruebe por mayoría simple de los 194 estados miembros que constituyen la WHA, y es esta asamblea internacional, no los funcionarios individuales, la que sirve como la autoridad suprema para la toma de decisiones de la OMS.

Taiwán no es miembro de la ONU y solo 14 estados miembros, casi todos países en desarrollo muy pequeños con estrechos vínculos con Washington, reconocen a Taiwán como un país independiente. La gran mayoría de los estados miembros de la ONU consideran que Taiwán es una provincia de China.

Por lo tanto, era inevitable llegar a la conclusión de que los esfuerzos de Taiwán y Estados Unidos fracasarían miserablemente ante un voto de la comunidad internacional. Como era de esperar, Taiwán retiró su oferta de membresía en el último momento en un esfuerzo por salvar la cara. Esto probablemente llegó a instancias de Washington, y la administración taiwanesa [a dmitió](#) que "aceptó la sugerencia de nuestros aliados" al tomar la decisión.

No fue la OMS la que "eligió la política sobre la salud", sino los Estados Unidos y Taiwán. China [invitó a Taiwán a participar](#) en la WHA como provincia china, pero la oferta fue rechazada por las autoridades taiwanesas, que se negaron a reconocer que la isla es parte de China.

El rechazo expuso la voluntad de la administración taiwanesa y sus patrocinadores estadounidenses de colocar su política política separatista compartida por encima de cualquier compromiso con la salud global. Su agenda posterior se hizo aún más clara después de que Estados Unidos anunció que terminaría su relación con la OMS el 30 de mayo, después de trabajar intensamente para asegurar un papel más destacado para Taiwán en la organización menos de dos semanas antes.

Si bien EE. UU. Y Taiwán afirman que la isla está excluida de la ONU y sus agencias como la OMS debido al acoso diplomático de una China ascendente, de hecho, como se describe a continuación, la comunidad internacional llegó a reconocer la soberanía de Beijing hace cinco décadas, cuando China estaba lejos del poder económico global que es hoy.

El papel de Taiwán como punto de apoyo de Estados Unidos contra China se intensifica bajo Trump

Después de la Revolución China de 1949, el Kuomintang (KMT) o Partido Nacionalista, que [recibió miles de millones de dólares en apoyo militar y económico](#) del gobierno de los Estados Unidos durante la guerra civil con los comunistas, huyó a la isla de Taiwán. Estados Unidos firmó un [pacto de defensa mutua](#) con el KMT y el ejército estadounidense pronto se mudó y estableció el [Comando de Defensa de Taiwán de los Estados Unidos](#), ocupando la isla con decenas de miles de tropas estadounidenses hasta 1979.

Lamentando la ["pérdida de China"](#) ante el socialismo, Washington aisló agresivamente al estado recién formado, imponiendo un bloqueo económico y maniobras para excluir a China de la ONU durante varias décadas. A pesar de que Beijing gobierna casi la totalidad del territorio chino, el KMT de Taiwán, respaldado por Estados Unidos, afirmó ser el único representante legítimo de toda China.

Durante más de 20 años después de la Revolución China, el régimen de KMT en Taiwán fue reconocido por la ONU como el representante de China, y Estados Unidos logró aprobar una [r](#)

[Resolución](#)

que ordena que cualquier cambio en la representación de China requiera el apoyo de una supermayoría de dos tercios de Estados miembros para aprobar.

En 1971, los esfuerzos de Estados Unidos y Taiwán fueron finalmente derrotados, ya que la Asamblea General de la ONU votó para adoptar una política de "una China", aprobando la [Resolución 2758](#)

que consideraba a Taiwán como una provincia de China, reconoció a Beijing como "el único representante legítimo de China" en las Naciones Unidas", y removió a los representantes de la ONU del KMT. Desde esta resolución histórica, Taiwán ha presentado 16 solicitudes de membresía en la ONU y ha sido rechazada en todas las ocasiones, [y la ONU afirma constantemente su política de "una sola China"](#)

En 1979, con la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y China, Estados Unidos dejó de reconocer oficialmente a Taiwán. Sin embargo, a pesar de esta postura formal, Washington ha mantenido su apoyo al separatismo y la militarización en Taiwán, y continúa utilizando la isla como un punto de presión contra Beijing.

Poco después de cortar los lazos oficiales con Taiwán, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la [Ley de Relaciones de Taiwán](#), exigiendo legalmente que los Estados Unidos le brinden a Taiwán armas "de carácter defensivo". En 1982, el entonces presidente Ronald Reagan describió las pautas para las relaciones entre Estados Unidos y Taiwán en un documento conocido como las Seis Garantías. Afirmó que Estados Unidos no ha alterado su posición sobre la soberanía de Taiwán y que no fijará una fecha para finalizar las ventas de armas a Taiwán. Las Seis Garantías han sido afirmadas por sucesivas administraciones y fueron [adoptadas formalmente](#) por la Cámara de Representantes de los EE. UU. en una resolución no vinculante en 2016.

El apoyo de Estados Unidos a Taiwán se ha intensificado bajo la administración Trump y con un fuerte apoyo bipartidista. Esta escalada ha coincidido con la elección de la línea dura anti-continental Tsai Ing-Wen como líder de la isla en 2016. Tsai y su Partido Democrático Progresista (DPP) [ven a Taiwán como un país independiente](#) y [rechazan el "consenso de 1992"](#), que se refiere a las negociaciones entre China y Taiwán que afirmaron que ambas partes veían la isla y el continente como parte de un único país indiviso, a pesar de los desacuerdos sobre quién era el representante legítimo. Después de su elección en 2016, el presidente Trump aceptó una llamada telefónica de Tsai, que marcó la primera conversación formal entre un presidente de

EE. UU. y un líder taiwanés desde que se cortaron las relaciones oficiales en 1979.

Bajo la administración Trump, Washington ha [aumentado la frecuencia](#) de las ventas de armas y las maniobras de buques de guerra en el estrecho de Taiwán como parte de su estrategia de contención de China. El presidente Trump aprobó la venta de armas por valor de miles de millones de dólares a Taiwán, incluidos [aviones de combate](#)

, [tanques, misiles antiaéreos](#)

y más recientemente

[torpedos](#)

por valor de 180 millones de dólares el 21 de mayo. Washington también ha promulgado varias leyes nuevas como parte de este esfuerzo, incluida la

[Ley de Viajes de Taiwán](#)

, que permite a funcionarios de alto nivel de los Estados Unidos visitar Taiwán y viceversa, y la [Ley de Iniciativa de Protección y Mejoramiento Internacional de los Aliados de Taiwán \(TAIPEI\)](#)

La Ley TAIPEI requiere que el gobierno de EE. UU. fortalezca las relaciones diplomáticas de Taiwán en todo el mundo e impulse la inclusión de Taiwán en los organismos internacionales. La legislación también crea bases legales para presionar a otros estados a seguir su política sobre Taiwán, requiriendo que el gobierno de los Estados Unidos "altere" su compromiso con los países que se considera que "socavan la seguridad o la prosperidad de Taiwán".

La postura agresiva de Estados Unidos con respecto a Taiwán se ve reforzada por una política exterior en Washington con vínculos sustanciales con la isla. Como [detalló el](#) periodista [Eli Clifton](#)

, algunos de los grupos de reflexión más destacados de política exterior de Washington, incluida la Brookings Institution, el Center for American Progress, el Center for a New American Security, el Center for Strategic and International Studies y el Hudson Institute, reciben altas calificaciones. -nivel de financiación de las autoridades taiwanesas. Al presionar por políticas agresivas hacia China y lazos más estrechos entre Estados Unidos y Taiwán, estas instituciones con frecuencia entierran la evidencia de dicho financiamiento y, según Clifton, "[n]o uno de sus investigadores revela el posible conflicto de intereses".

A medida que se calienta la nueva Guerra Fría contra China, pocas voces establecidas en Washington parecen preparadas para desafiar el consenso militarista. En tal atmósfera, se

permite que fraudes como las falsas afirmaciones de Taiwán sobre un encubrimiento de la OMS se desarrollen con todo descaro, cortando la cooperación multilateral y profundizando la hostilidad entre Washington y Beijing.

**abogado y periodista.*